

NOTA: Estas conclusiones reflejan un resumen inicial de las jornadas previas

I CONGRESO PROVINCIAL DE ARQUITECTAS y ARQUITECTOS DE SEVILLA

La casa está ardiendo

MESA 3_ETS

Dinámica de participación: Potencialidades y Limitaciones de cada grupo (1º Profesorado/Alumnado – 2º Profesión en la calle). 30 MINUTOS EN EL ESPACIO LEGÍTIMO / 30 MINUTOS CON EL CAMBIO DE PELLEJO / 30 MINUTOS PUESTA EN COMÚN

1. Formación generalista vs especializada

- La formación universitaria debe seguir dando importancia a la forma de mirar el mundo del arquitecto que va de lo macro a lo micro y de vuelta de lo micro a lo macro. Del detalle a la unidad integradora del conjunto y todo eso como un proceso abierto y que interactúa con otras disciplinas, pero cuya toma de decisiones se vincula a la calidad del trabajo que coordina todas las escalas.
- La arquitectura no se genera como la suma inconexa de muchos trabajos y decisiones específicas. Es la capacidad conciliadora de todas sus decisiones las que ofrecen un resultado genuino y la calidad en la propia arquitectura.
- Podemos entender que los arquitectos se especialicen y en eso la diversidad de dedicaciones es enorme pero siempre como partes integrantes del proceso de calidad arquitectónica. Lo micro serían los detalles y las distintas áreas especializadas y lo macro es la visión global del conjunto. Esta última y las razones que las motivan son la esencia del hacer arquitectónico (en cuanto a hacer proyectos de edificación o de urbanismo se refiere).
- Los arquitectos y arquitectas son profesionales que pueden resolver problemas complejos, pero además poner un valor más allá de lo obviamente funcional y útil. Introducir por ejemplo la utilidad de lo

aparentemente inútil y de lo bello. La belleza y el cuidado de los espacios donde transcurre la vida.

- La arquitectura como cuidado integral de un proceso no es lo mismo que la arquitectura como cuidado integral de un resultado. Esta idea (heteropatriarcal entendía el compañero) era la que construía la figura del arquitecto como un demiurgo. Figura que ha provocado (entre otros asuntos) la MALA IMAGEN y EL MIEDO A LOS ARQUITECTOS que hay en la sociedad y en muchos organismos que NOS VEN COMO UN PROBLEMA EN LUGAR DE UNA SOLUCIÓN.

2. Plan de estudios:

- La profesión ha cambiado y las escuelas de arquitectura no se han adaptado a los nuevos currículums. Se critica el ensimismamiento de la formación universitaria.
- Metáfora del “embudo”: En la Universidad se sigue abocando a los estudiantes a una sola forma de ejercer: la profesión liberal, pero muchos terminan frustrados por no poder sostener económicamente esta opción, enfrentándose a una competencia intensa por unos honorarios cada vez más bajos sin siquiera obtener un reconocimiento social por su trabajo.
- Se propone dar la vuelta al “embudo” (para ver con optimismo la universidad) y observar las diferentes formas de enfocar la profesión de forma diversa en múltiples sectores del diseño, la consultoría, el emprendimiento, la comunicación, la gestión de equipos pluridisciplinarios, la tecnología en nuevos materiales y sistemas, etc.
- Se visualiza un diagrama (disponible en la documentación anexa enviada por compañeros del COAM) con las múltiples formas de integrarse en el mercado profesional, mediante el Máster Habilitante y otros muchos posgrados. Muy pocos estudiantes tienen el deseo de montar su propio estudio.
- Las élites se perpetúan también a través de la docencia. Las escuelas públicas no deberían ser sitios de formación elitista.
- Falta cultura empresarial en la calle y desde la escuela también falta esa cultura: cómo debemos organizarnos como estudios, cómo empresarios. Cómo hacer sostenibles los estudios.
- Especializar mucho podría ser contraproducente: la formación actual abre muchas puertas. Hay que centrarnos nuevamente en el valor de la arquitectura

3. Desconexión de las ETSA con la profesión. Profesorado.

(Agravado con la nueva LOSU que propone limitar la figura del “asociado” y vigilar la compatibilidad de profesores titulares con la actividad profesional):

- Nos dice un catedrático de la ETSAS: El panorama de la carrera académica es cada vez más monolítico. Probablemente en unos años ningún profesor de una escuela de arquitectura tenga relación con la profesión.
- Sería óptimo la contratación de un mínimo de 10% de arquitectos que tengan experiencia en el trabajo en la calle, tanto en estudios como en otras áreas de la arquitectura.
- Falta formación en la tramitación administrativa. Todas las tareas específicas a desarrollar en la profesión deberían ser enseñadas en los años de escuela.
- No intentar enseñarles lo que somos o lo que nos hubiera gustado ser. La escuela debe aprender de sus estudiantes mucho más o igual que los estudiantes de sus profesores.
- Es necesaria una renovación generacional del profesorado de la ETSA por existir cierta falta de empatía del profesorado más mayor con la problemática más reciente y actual.

4. Estudiantes

- Saber gestionar es bonito, pero en la ETSA ser jefe de equipo no se valora por el profesorado por lo que evitamos asumir esa responsabilidad.
- Los alumnos quieren más contacto con la realidad de la construcción y con el trabajo en estudios y empresas (prácticas que en muchos casos alimentan la precariedad y el fraude).
- Se da por sentado en las escuelas el manejo de las herramientas informáticas. Se necesita formación dentro de la carrera. Que seamos nativos digitales no implica que no necesitemos formación.
- Prácticas formativas y explotación. “Hice más de la mitad de mi carrera trabajando en varios estudios: iba aprendiendo la profesión y defendiendo las prácticas en el estudio”.

5. Profesión:

- Se ofrece formación continua desde los colegios: flexible y especializada justo nada más acabar la carrera como medio de vincularse al colegio pero la mayoría no pueden colegiarse.
- En Madrid, al parecer, los alumnos disponen por el COAM una especie de precolegiación gratuita.
- Hay que trabajar en paralelo con otras disciplinas. La ciudad no solo pertenece a urbanistas ni a los arquitectos. El desarrollo de la ciudad requiere la participación de una amplioespectro de saberes y conocimientos.
- No hay que saber de todo sino gestionarlo todo. El arquitecto no debe sustituir al antropólogo o sociólogo (por citar algún ejemplo), hay que llamarlos y, sobre todo, saber cómo gestionar a estos equipos.